

## SEMANARIO



## CATÓLICO.

CON APROBACION DE LA AUTORIDAD ECLESIASTICA.

Non coronabitur nisi qui legitime certaverit.  
(Paul, ep II ad Timoth.)

No será coronado el que no pelearé como bueno  
(San Pablo, carta II á Timoteo)

Consideramos de suma oportunidad la reproduccion de unos famosos artículos que, con el título «La calma en los juicios,» salieron tiempo atrás en *La Civiltá cattólica*, publicacion única en el mundo creada oficialmente por el Soberano Pontífice, y que por lo tanto, da una autoridad incuestionable á todo lo que publica. Dice así el citado periódico:

## LA CALMA EN LOS JUICIOS.

## I.

«¡Un poco de calma, por favor, en nuestros juicios, un poco de prudencia, un poco de moderacion!» Tales son las exhortaciones que de palabra y por escrito nos dirigen personas respetables, y hasta venerables para templar nuestra viveza, que juzgan excesiva, mientras por opuesto lado autoridades no menos venerables deploran las inútiles concesiones con que la *Civiltá cattólica* pastelea, dicen, con el espíritu de la heterodoxia liberalesca; y si bien la contradiccion misma de tan diferentes reconvenciones podría hacernos creer que el camino que nos hemos trazado, es el de un prudente medio, no por eso nos lisonjamos de lograrlo hasta el punto de creer que siempre hemos acertado, y que nada haya reprehensible

en nuestros juicios ó en nuestras fórmulas. De todos modos, es cierto que hemos prometido más de una vez, y firmes seguimos en nuestro propósito, hacer todo lo que podamos para que nuestros juicios no pequen nunca ni de cobarde sumision ni de acerba severidad.

Pero como quiera que en las cosas morales los juicios ondulan á veces dentro de ciertos límites mal definidos y vagos; como quiera que el indiferentismo moderno hace hoy día mucho más peligroso el exceso de indulgencia que el de severidad; como quiera, en fin, que el determinar con exactitud el camino medio que deba recorrerse, depende en gran manera de tener clara y exacta idea de los principios de una justa sobriedad; permítannos nuestros lectores que expliquemos aquí los principios de nuestra conducta, á fin de que nuestros amigos sepan en qué punto podamos haber pecado, traspasando la justa meta. Leida la série de estos principios, podrán decirnos si hay entre ellos alguno exagerado. Pues si los admiten como racionales, claro está que no habremos pecado de exageracion, sino en el haber dejado de observarlos; y este error mismo podrá así ser conocido con certeza, é indicado con

claridad, á los que incurrieren en la propia falta, los cuales de seguro agradecerán en gran manera el ser así advertidos de haberse separado de sus doctrinas.

Únicamente rogamos á nuestros lectores que recuerden que en los días de discordias civiles y de anublamiento intelectual, no hay quizás mayor peligro para una sociedad que la falsa moderación; pérfido sincretismo que, por atraer á los que yerran, acepta una parte de sus errores, y por no parecer abominadora de las personas, se hace aduladora de las falsas doctrinas. El enemigo malo suele exaltar esta cobardía, celebrándola con inciensos de alabanza y títulos de mando; conociendo perfectamente que basta un sólo principio falso para llevar presas en las garras de la lógica, hasta hundirlas en el abismo del error y de la culpa, aún á las inteligencias más poderosas. Pero el buen sentido y la historia condenan, con Solon, á los tímidos que tratan friamente los derechos de la verdad, y que, como aquel modelo de elocuencia romana y de cobardía civil, llamado Ciceron, alternan prodigando alabanzas á la tiranía senatoria de Pompeyo y á la tiranía democrática del César, al puñal de Bruto y al heredero de la sangre en que está empápado. Y si esta cobarde vacilación fué infame entre los paganos, ¿qué no será entre los católicos, á quienes la Verdad eterna intimó solemnemente: «Guerra he venido á hacer sobre la tierra y en ella quien no está conmigo está contra mí?» Y justamente porque contra esa verdad pelearon con una cobarde moderación, hoy son vituperados como:

*A Dio spiacenti ed a nemici sui,*  
los nombres de los arrianos con su Eusebio, de Heráclio con el *Ectesis*, de Constante con su *Tipo*, de Erasmo con sus vacilaciones, de tantos otros famosos pasteledores á quienes no han bastado á proteger, contra la inexorable sentencia de una historia imparcial, dotes hasta insignes de fuerza y de ingenio, aunque esta sea mísera compensación á los daños producidos por su torpe incertidumbre entre Cristo y Belial.

Reflexionen esto por favor nuestros lectores antes de lanzar su sentencia contra los principios de prudente moderación que en este artículo pensamos explicar, y contra las aplicaciones que en la *Civiltà cattolica* tenemos que hacer continuamente de ellos. El tomar en cuenta las condiciones de su siglo y lo indigno y peligroso de una falsa moderación, será para ellos un buen antídoto contra el indiferentismo, que es carácter de este siglo y que á tantos inclina hácia las más irracionales consideraciones.

Los principios de la moderación pueden considerarse en su relación con las dos facultades racionales donde propiamente tienen su asiento; es decir, en la inteligencia que se adhiere á la verdad, y en la voluntad que impulsa á publicarla. Examinemos los límites de la justa moderación en ambas facultades, investigando hasta que punto debe extenderse, no solo la firmeza en adherirse á la verdad, sino el ardor también en propagarla.

Y, en primer lugar, ¿dirá nadie que la moderación puede exigir ó que se mutile algún miembro á la verdad, ó

que se ingiera en ella algun germen de mentira? ¿Le ha ocurrido jamás á nadie combatir como exagerados á los matemáticos porque se obstinan en no admitir ningun triángulo que no tenga sus tres ángulos iguales á dos rectos? Si no se condena esta severidad de los matemáticos como exageracion, esperamos que se aceptará como primer principio de la moderacion intelectual aquella fórmula solemne de los tribunales: LA VERDAD TODA, Y SOLA LA VERDAD. Pedir á un hombre de sentido comun que por afecto á la moderacion se contente con creer á medias las noticias verdaderas y á medias tambien las falsas, seria cosa para hacerle desternillarse de risa. Pues esto es justamente lo que en sustancia piden ciertos moderados de buhardilla, gritando *que no se debe exagerar los principios*. ¿Qué entiendes tú, señor moderado, por esta fórmula? ¿Quieres decir que los principios no deben ser universales? Seria tanto como negar los principios mismos, pues *principio* no significa otra cosa más que una primera verdad universal y evidente. ¿Quieres que su universalidad no sea demasiada? Seria ridículo suponer *más ó menos* en la universalidad, pues ésta no es tal universalidad si no es en todas sus partes. ¿Quieres que de un principio no se hayan de deducir todas sus legítimas consecuencias? Seria tanto como renunciar á una parte de la verdad, no pudiendo menos de ser verdadera la consecuencia legítimamente deducida de verdaderos principios. Ese precepto, pues, *no exagereis los principios*, es una de aquellas frases sonoras y elásticas que nada dicen; pero que justamen-

te por esto, vienen muy de molde á quien quiere libertarse de pasar bajo las horcas caudinas de la lógica, plantadas á la puerta de ciertos pobres moderados que confunden *moderacion* con *contradiccion*.

Pero aquí no hay escape: si aceptan un principio, este principio es universal. ¿Podrá ser esta universalidad de grado superior é inferior segun el objeto más ó menos vasto á quien puede aplicarse? El principio de contradicción, por ejemplo, será superior en grado á los principios matemáticos y morales, porque el primero se aplica á todos los seres, y los demás tan sólo á las entidades matemáticas ó á las morales. Pero si de un principio matemático, por ejemplo, la equidistancia de las paralelas, pudiesen eximirse dos paralelas solas; si del axioma *media ad finem* pudiera eximirse un sólo medio; estos dos principios, perdida su absoluta universalidad, perderian su fuerza de principios científicos y descenderian al orden de probabilidades. Si, pues, los principios no pueden perder jamás su absoluta universalidad, el rechazar una parte cualquiera de ellos y el resistirse contra *el todo ó nada* en las verdades necesarias, no es moderacion sino pobreza de alma ó de inteligencia: pobreza de inteligencia, si no se percibe la conexion de las consecuencias con el principio; pobreza de ánimo, si por miserables intereses no se tiene valor para aceptarlas. Sea, pues, firme entre nosotros como base de justa moderacion el axioma: LA VERDAD TODA, Y SOLA LA VERDAD.

Vastísima, no temais; tan vasta como lo es la sombra de la duda en nuestro pobre entendimiento, del cual, quitan-

do en el orden de las ideas, ciertas supremas verdades metafísicas y matemáticas, y ciertos hechos evidentes de histórica verdad; quitando sobre todo aquellos puntos en que la divina palabra suple á la oscuridad de la inteligencia y nos asegura de todo error; todo lo demás nos suministra demasiados elementos de duda, ora por causa de las imágenes con que se embaraza la fantasía, ora por causa de las tinieblas en que está envuelto el mundo real por las obras arcanas de la naturaleza en el orden físico, y por el impenetrable secreto del corazón humano en el orden moral. Y á esta duda justamente aludía san Agustín con aquella fórmula de moderación católica: *In necessariis unitas, in dubiis libertas*, cuya primera parte abraza *toda la verdad*, mientras la segunda se refiere á *la sola verdad*, no pudiéndose llamar absolutamente verdadero aquello de que racionalmente se duda.

Pero observad como la fórmula del Hiponense, queriendo la unidad en las cosas *necesarias*, nos indica dos elementos del deber, según las dos potencias en que puede considerarse la necesidad, como quiera que tan necesario es á la voluntad el tender hácia el bien último como á la inteligencia el rendirse á la verdad evidente.

De aquí será fácil á un buen católico sacar regla práctica para el ejercicio de una justa moderación. Cuando quiera que una verdad, ó no goza de plena evidencia, ó no se enlaza con la suprema felicidad, el sostenerla con ardor, y mucho más con modos vehementes y acerbos, será vicio opuesto á la verdadera moderación. Si, por el contrario,

una doctrina cualquiera merece con justo título el concepto de plena evidencia, y además esta misma evidencia conduce á vivir aquella vida honesta que guía á la verdadera y última felicidad, entónces el andarse con vacilaciones en el pronunciar ó sostener la tal verdad, prueba necesariamente en el ánimo del que vacila, ó mermada la perspicacia con que debería mirarla, ó embotado el amor con que debería favorecerla ó que tiene esclavo de pasiones ó de imágenes el afecto que, á los sagrados derechos de la verdad, opongan las miras cobardes del interés ó del miedo.

—¡Ya! Tú discurre maravillosamente en el mundo de las abstracciones, nos dirá tal vez alguno, pero procura descender un poco al mundo real, y dí-nos en dónde hallarás aquella plenitud de evidencia que no esté contradicha por alguno de los mismos á quienes tú propio aconsejes esa energía ferviente que pueda acomodarse con la verdadera moderación.—

¿En dónde la hallaré? Si tú no fueses católico comprenderías perfectamente tus dudas; como quiera que una vez abrazado el principio protestante y la independencia de toda razón privada, ¿qué hombre sensato podría arrogarse el derecho de proclamarse infalible en los juicios de la inteligencia propia, contradichos por otra inteligencia no menos sensata? Pero nosotros los católicos, ¡oh! ¡cuántos puntos tenemos de adhesión firmísima! ¡Nosotros que sabemos con firmeza indudable que es verdad, no sólo cuanto nos habla la eterna Sabiduría por boca de su Vicario, sino que también es justo, honesto y orde-

binado al último fin lo que por este orá-  
culo infalible se manda y se aprueba  
como principio de conducta católica!

(Continuará)

---

SECCION PIADOSA

---



LA NATIVIDAD DEL SEÑOR

---

Hé aquí el más dulce y más tierno de los Misterios de nuestra Santa Religion, misterio de amor y de Caridad, pues por amor al hombre se encarnó y vino al mundo el hijo de Dios, y movido por su caridad ardiente quiso morir y redimirle con su sangre preciosa. ¡La Natividad del Señor! Hé aquí el origen del rico é inagotable manantial de gracias que inunda el mundo entero; hé aquí el primer episodio del grandioso drama de glorias y dolores que empieza en el portal de Belen y termina en la cumbre del Gólgota! ¡La Natividad del Señor! es decir, la satisfacción de los deseos de los Santos Patriarcas, el cumplimiento de los vaticinios de los Profetas, la realizacion de las esperanzas de los justos que aguardaban ansiosos la venida del Mesías prometido.

Vamos, pues, á narrar este gran suceso, el más importante de la Historia del Cristianismo, sintiendo sólo que nuestra pequeñez no nos permita dar á nuestra narracion la forma que requiere la elevacion del asunto.

Cumpliendo un bando del Emperador Augusto, por el cual mandaba que todos sus súbditos se empadronaran cada uno en la ciudad de donde era oriunda su familia; salieron María y José de Nazareth, encaminándose á Belen, ciudad de David, donde tenia su origen la familia de José. Ni el estado de María, ni las dificultades del camino, ni la crudeza de la estacion, fueron obstáculo suficiente para que la Santa pareja dejara de acatar la orden del Emperador, dándonos con este proceder un gran ejemplo de humildad y obediencia á la voluntad del Señor manifestada por la autoridad legítima de la tierra; y venciendo todas las dificultades despues de algunos dias de penosa marcha al través de un país montañoso y difícil, llegaron á Belen para que así se cumpliera la profecía de Miqueas, segun la cual en la más pequeña de las ciudades de Judá habia de nacer el Mesías. Llegaron los Santos Esposos á Belen, rendidos por el cansancio y las fatigas del viage que habia durado algunos dias, encontrando en la pequeña ciudad tal aglomeracion de forasteros que habian acudido á ella, en cumplimiento de las órdenes del Emperador. que fueron vanos todos los esfuerzos de José para hallar una posada donde albergar á su casta Esposa. Con santa paciencia sufrieron ambos esta nueva prueba á que el Señor quiso sujetarlos, y saliendo de Belen, fueron á buscar abrigo de la crudeza del tiempo y descanso para sus entumecidos miembros, en un ruinoso establo donde se hallaban albergados á la sazón un buey y un jumento, habiéndolo Dios dispuesto así para que se

cumplieran las profecías de Isaías y de Hobacuc... Allí entre aquellas paredes mohosas, bajo aquel techo rústico y ruinoso, sin más compañía que un buey y un jumento, en la mitad de una noche fría y oscura de invierno, vino al mundo el Rey de Reyes, el Hijo de Dios Padre, el Salvador del Universo. ¿Porqué eligió el Señor tan pobre cuna para su Unigénito, sino para manifestarnos su amor á la pobreza?... ¿Porqué le dió al venir al mundo tal humilde compañía sino para enseñarnos á amar la humildad como una de las virtudes por El más preciadas?... ¿Porqué quiso que su Hijo naciera durante la oscuridad de la noche y en medio de la estación más fría del año, sino para enseñarnos á sufrir las penas y adversidades de esta vida y á despreciar sus grandezas y las concupiscencias de la carne?...

Quiso el Señor, sin embargo, que el nacimiento de su divino Hijo fuera anunciado al mundo por manifestaciones sobre naturales, que lo supiesen los judíos y los gentiles, los poderosos y los humildes, y que todos le adoraran y le rindieran debido homenaje; y al efecto mandó el Ángel á los Pastores y la Estrella á los Magos, como mensajeros del fausto suceso.

Hallábanse los pastores guardando sus rebaños en las inmediaciones de Belen, cuando vieron de repente disiparse las sombras de la oscura noche al brillo de una luz refulgente que, cual aureola de fuego, rodeaba á un angel, que, avanzando con mesurado paso hacia ellos, les dijo con dulce acenio: «No temais pues vengo á traer una nueva que causará gran alegría á todo el

pueblo; y es que en la Ciudad de David nos ha nacido hoy el Salvador, que es Cristo Señor. Y hé aquí la señal en que le conoceréis: hallareis un niño envuelto en pañales y reclinado en un pesebre.» Al terminar el ángel estas palabras, multitud de grupos de espíritus celestiales poblaron el espacio envueltos en radiante luz y entonando himnos de alabanza y honor al Señor: «Gloria in-exelsis Deo, et in terro pax hominibus bonæ voluntatis.»

Apenas podían los sencillos pastores darse razón de aquel milagro realizado á su presencia, apenas podían comprender aquel prodigio de la omnipotencia Divina de que habían sido testigos, pero pasado el primer asombro y disipada aquella luz celestial, cuando volvió la noche á cubrir con su denso manto cuanto les rodeaba y siguió el silencio á la celestial armonía de los ángeles; recordando las palabras del Divino Mensajero, se pusieron los pastores en marcha hácia Belen, diciéndose de camino unos á otros: «Vamos á Belen y veamos este suceso prodigioso que el Señor nos ha anunciado»... Y llegaron á la cueva, y allí hallaron á la Madre feliz y á su casto Esposo arrodillados ante aquel niño Divino envuelto en pobres pañales, recostado sobre un monton de paja, oyendo con dulce é inefable sonrisa los coros de ángeles que á su alrededor entonaban sus himnos de gloria; Y los pastores cayeron de rodillas y adoraron postrados al que debía elevarse sobre todos los soberanos de la tierra y redimir al mundo con su sangre preciosa y le presentaron sus pobres ofrendas, mientras la estrella iba guiando á los Magos hácia la cueva

para que á su vez le ofrecieran el incienso el oro y la myrra. ¡Oh día feliz el de la Natividad del Señor! Oh día de los prodigios y de los grandes milagros. ¡Fiesta de los pobres y de los humildes! porque elegistes, Señor, la pobreza y la humildad por compañeros el día de tu venida al mundo; y fiesta también de los ricos y los poderosos porque Tú la riqueza y la omnipotencia infinita les das ejemplo de caridad y de amor con tu abnegación y humildad inmensa, para que imitándote, alcancen el trono de la eterna gloria que tienes ofrecido á los que obren según tu santa Ley.

### CANTAR DE NOCHE-BUENA

¿Qué buscáis en noche helada,  
gloria y lumbre de mi vida?

—Busco la oveja perdida  
que falta de mi manada.

—Fin es ese inestimable,  
mas ved que soy niño, y tierno.

—También soy de allá *ab æterno*  
Dios fortísimo, admirable.

—Pues, ¿cómo en la noche helada  
venís, luz de nuestra vida?

—Busco la oveja perdida  
que falta de mi manada.

—¿Por qué, divino Cordero,  
tomais tan subida empresa?

—Por hacer dejar la presa  
con tiempo al tirano fiero.

—¿Cómo venís con la helada  
de noche en sombras sumida?

—Busco la oveja perdida  
que falta de mi manada.

Esta la triste balando  
por mí con grandes gemidos;  
su voz hiere mis oídos,

y amor me está lastimando.

—Dejad, pues, pasar la helada,  
la nieve y noche encogida.

—Busco la oveja perdida  
que falta de mi manada.

Anda por fieros breñales,  
penada, á oscuras, sin luz,  
y vengo á librarla en cruz  
del gran peso de sus males.

—¿Por qué á la region helada  
venís de la muy florida?

—Busco la oveja perdida  
que falta de mi manada.

Diego Cortés.  
(«Revista Popular»)

### CRÓNICA GENERAL.

La gran Biblioteca Vaticana está recibiendo actualmente una racional organización, por exigirlo así el aumento de su material científico y el creciente número de personas de todos los países que á ella concurren para estudiar los preciosos y raros códices de que está dotada, merced á la sabiduría y munificencia de los Pontífices.

El Rdmo. P. Fr. Angelo Savini, Comisario general y Visitador apostólico de la Orden de los Hermanos de la Santísima Virgen María del Monte Carmelo, residente en Roma, ha nombrado su Comisario general en España al Rdo. P. Fr. Anastasio Borrás, que últimamente desempeñaba el cargo de Prior del restaurado convento de Jerez de la Frontera.

Ha sido recibido por Su Santidad el Rmo. Obispo del Congo, quien ha suplicado á nuestro Santísimo Padre se digne elevar á Silla metropolitana di-

cho obispado.

Parece que Su Santidad se muestra propicio á otorgar esta súplica.

Ayudada la Santa Sede por varias potencias católicas, y particularmente por Austria, gestiona á fin de que los plenipotenciarios reunidos actualmente en Berlin se acuerden de la necesidad de proteger las misiones destinadas á llevar al Africa, con las verdades religiosas, los beneficios de la civilización.

Su Santidad ha nombrado recientemente arzobispo de Bogotá y obispo de Guayaquil (América), respectivamente, á los reverendísimos PP. de la Compañía de Jesús José T. Paul y Roberto M. del Pozo.

Su Santidad el Papa Leon XIII se ha dignado recibir en audiencia privada al R. P. Emilio Regnault, director de la Obra del Apostolado de la Oration. Su Santidad ha atestiguado su paternal benevolencia al sucesor del padre Ramière, el cual ha ofrecido á Su Santidad una colección del *Mensajero del Sagrado Corazon*, ricamente encuadernada.

La encíclica *Humanum genus*, publicada hace ya más de seis meses, está dando que hacer á las sectas tanto como en los días siguientes á su publicación. La táctica de la masonería ha sido contestar á este documento con el silencio. La logia de Stuttgart, titulada *El Sol*, ha tratado recientemente de publicar una enérgica protesta contra esta Encíclica; pero ha prevalecido entre la mayoría de sus miembros el acuerdo

tomado por la masonería en general, de responder á este acto pontificio con un *silencio desdeñoso*.

Leon XIII, en su última alocucion consistorial, ha dicho que en la comarca misteriosa y aún desconocidas del Africa tiene gran esperanza para la Iglesia de Dios. Deseoso de la salvacion de estos desgraciados pueblos, ha erigido la iglesia metropolitana de Cartago, y ha investido con la púrpura romana á un nuevo Cardenal africano, humilde franciscano que ha llevado la fe á los pueblos del extremo oriente del Africa, donde ni las armas ni los negocios europeos han penetrado hasta ahora.

El Ayuntamiento de Córdoba ha declarado hijo adoptivo de dicha ciudad á su antiguo Prelado el Emmo. Cardenal Arzobispo electo de Toledo, y ha acordado que en lo sucesivo lleve la calle de la Carrera del Puente el nombre de este sabio dominico.

Han sido nombrados respectivamente ecónomo de la mitra y administrador diocesano del obispado de Ibiza D. Juan Torres y don Bartolomé Mayans.

Durante los días 7 y 8 ha permanecido engalanada la ciudad de Sevilla, con motivo de la festividad de la Purísima Concepcion.

La inmensa mayoría de las casas y todos los edificios oficiales han lucido en los balcones las colgaduras con los colores blanco y celeste, y por las noches han sido muy profusas las iluminaciones.

En breve se procederá á la restauración de la Santa Iglesia Catedral de Tarragona.

El Exmo. Sr. Obispo de Cádiz ha cedido el convento de las Descalzas de dicha ciudad á los Rdos. Padres de la Compañía de Jesús, para que establezcan en él un colegio.

El colegio del Salvador de la Compañía de Jesús de la ciudad de Zaragoza ha regalado 300 bonos de pan y sopa á las Conferencias de San Vicente de Paul allí establecidas, para que los repartan entre las familias más necesitadas que socorre la citada Sociedad.

El día 24 de Octubre salieron de Barcelona con rumbo á nuestras posesiones de Fernando Póo 18 misioneros del Inmaculado Corazon de María, los cuales, llenos de ardiente celo, marcharon á aquellas apartadas é insalubres regiones á esparcir la semilla del Evangelio, para formar de los indígenas infieles hijos de Dios y súbditos fieles de nuestra España; procurándoles además, por medio de la civilización cristiana que reciben y de los hábitos de trabajo, hacerse hombres útiles á sí mismos y á sus semejantes. Dios premie el celo de los santos misioneros, que, á trueque de dilatar el reinado de Jesucristo sobre la tierra, abrazan los mayores trabajos y exponen gustosos la salud y la vida.

Varios sócios de la Juventud católica de Valencia están dando unas conferencias de doctrina y moral á los presos de los establecimientos penitencia-

rios de dicha ciudad que sirven de gran consuelo á aquellos desgraciados, entre los cuales se obtienen excelentes resultados.

El Ilmo. Sr. Obispo de Oviedo ha condenado la lectura de los impíos periódicos que se publican en la Corte titulados *Las Dominicales del libre pensamiento* y *El Motin*.

En breve se construirán en el ensanche de Barcelona dos nuevas iglesias parroquiales, por exigirlo así el aumento de población de aquellos barrios.

A la Exposición industrial que en breve se celebrará en Bombay (India) se denominará «Marqués de Ripon», en reconocimiento á este ilustre católico, fundador de la Sociedad de San Vicente de Paul en la India é Inglaterra.

Los habitantes de la bahía de Orange (Inglaterra) han maltratado inicua y cruelmente á los PP. Redentoristas residentes en la localidad, premiando así los inapreciables servicios que prestan en dicho punto estos virtuosos misioneros.

Y aún se llamarán civilizados aquellos fanáticos protestantes.

La Asociación católica universitaria de Pavía y Módena ha felicitado á los estudiantes católicos españoles por su protesta contra el discurso impío del Sr. Morayta.

La Sociedad de San Bonifacio, cuyo

objeto es sostener la obra de los misioneros católicos en los países de lengua alemana, acaba de publicar su Memoria del año de 1883.

Los gastos totales de dicha obra se elevaron en dicho año á 741.599 marcos.

Esta suma ha sido empleada en sostener 488 Misiones establecidas en todas las diócesis de Alemania y de Austria.

Durante los 34 años de existencia esta sociedad ha fundado 320 centros de Misiones, 362 escuelas y ha gastado con este objeto, principalmente en las localidades protestantes, 10.433.252 marcos, repartidos como sigue:

4.074.952 para el sostenimiento de las misiones ó de las escuelas existentes; 4.229.093, para compra de terreno ó construcciones de iglesias y de escuelas, y 2.129.167 han sido capitalizados para el servicio de las fundaciones hechas.

Hé aquí cómo emplean su dinero los católicos alemanes.

Las Hermanas de la Caridad del Hospital provincial de Valencia se han disputado con empeño las cuatro plazas que han sido creadas para asistir á los coléricos del pueblo de Beniopa.

---

CRÓNICA LOCAL.

---



OBISPADO DE MENORCA

CIRCULAR

Contestes las noticias recibidas estos dias en dar por terminada la influencia colérica en España, ha llegado el feliz momento de tributar á Dios Nuestro Señor rendidas gracias por la limi-

tacion que en su misericordia ha impuesto al desarrollo del mal en las localidades invadidas, y muy singularmente por parte de los hijos de Menorca, en razon á la providencia especial con que ha distinguido á esta Isla preservándola totalmente de la epidemia. Cesarán por consiguiente, en este Obispado, las rogativas que venían practicándose; y en su lugar, sin perjuicio de las devociones particulares, dirán los SS. Sacerdotes las oraciones *pro gratiarum actione* en las Misas así cantadas como rezadas los tres dias últimos de los presentes mes y año, 29, 30 y 31.

Ciudadela 19 de Diciembre de 1884.

EL OBISPO.



Con motivo de las próximas fiestas de Navidad nuestro Exmo. é Ilmo. Prelado ha dado una nueva prueba de sus tan acreditados sentimientos caritativos, remitiendo al Rdo. Sr. Ecónomo de Santa María la cantidad de 350 pesetas para que sean distribuidas del modo siguiente:

|  |     |
|--|-----|
| A las Conferencias de Caballeros de S. Vicente de Paul | 40  |
| Idem de Señoras  | 40  |
| A la Asociacion de Obreras de San José                 | 40  |
| A la Escuela nocturna del Sagrado Corazon              | 50  |
| A la Escuela Católica de Vilanova                      | 80  |
| Al Asilo de niñas huérfanas                            | 100 |

El SEMANARIO CATÓLICO interpretando los sentimientos de las Asociaciones favorecidas, y muy en particular de los pobres que en último término son los socorridos, no puede menos de manifestar el agradecimiento, admiracion y

respeto que profesa al digno Príncipe de la Iglesia, que por dicha nuestra dirige los destinos de esta Diócesis.

---

A pesar de los días trascurridos desde que se celebró la Inmaculada Concepción, y aunque hablamos ya de las magníficas fiestas en su honor celebradas, no creemos fuera de propósito consignar hoy algunos datos que, sino estuviera ya en la mente de todos, vendrían á demostrar lo arraigada que está, especialmente en algunos pueblos, la tierna devoción de estos isleños á aquel misterio augusto de nuestra sacrosanta Religión.

En Ciudadela y Ferrerías, en San Clemente y San Cristóbal, después de haberse preparado, con Ejercicios espirituales en esta población, y con Novenas ó Tríduos en las otras, celebráronse en todas solemnísimas Misas cantadas, elocuentes oradores publicaron las glorias de la Virgen sin mancha, devotas procesiones recorrieron plazas y calles, y María, la Purísima Madre de Jesús, una vez más, por boca de la Iglesia, en los himos que Ésta en tales fiestas acostumbra cantarla, fué proclamada Estrella del mar y Madre de Dios, Puerta del cielo y Virgen sin mancha.

Dejábamos sin apuntar el dato más elocuente en favor de la piedad de aquellos devotos: en las mentadas poblaciones celebráronse además solemnes Misas de Comunión, que estuvieron sumamente concurridas, especialmente por las Hijas de tan Excelsa Madre. Sentimos no recordar en este momento el número de fieles que en cada una de aquellas participaron del Pan de los Angeles, pudiendo, sin embargo asegurar, que

fué verdaderamente extraordinario, ascendiendo á más de ochenta las Sagradas Formas repartidas sólo en cada una de las Misas de Comunión, que tuvieron lugar en Ferrerías y San Cristóbal.

Sea por todo alabado el Señor y ensalzada su Madre Purísima.

---

Esta mañana ha recibido en Ciudadela el sagrado Orden del Presbiterado, el Rdo. Sr. D. Pedro Seguí, y en la noche del 24 al 25 de los corrientes celebrará en San Francisco su primera Misa, conforme anunciamos en la Sección Religiosa.

Damos al nuevo Celebrante nuestra más cordial enhorabuena, y deseámosle abundancia de celestiales gracias para cumplir con su difícil santo ministerio.

---

A la avanzada edad de 101 años, 11 meses y 6 días, y después de recibidos con edificante fervor falleció, en la madrugada del lunes último, en el pueblo de S. Cristóbal, de donde era natural, D.<sup>a</sup> Francisca Alzina y Villalonga.

Al entierro, que tuvo lugar la siguiente mañana, acudieron varios SS. Sacerdotes de distintas poblaciones de esta Isla; rindiendo así un tributo de veneración á las cristianas virtudes de la finada, y de cariñosa deferencia á la amistad que les une con el resobriño de la misma, el Rdo. Sr. D. Juan Alzina, actual Vicario de la parroquia de San Francisco de esta ciudad.

Al mismo tiempo que nos unimos al justo dolor que hoy aflige tanto á éste como á los demás numerosos parientes de la anciana señora, que á edad tan avanzada ha bajado al sepulcro, enviamos á todos nuestro más sentido pésame.

---

Con el presente número repartimos á nuestros suscritores un Cuaderno, como muestra de la Sagrada Biblia que *La Verdadera Ciencia Española*, Biblioteca económica que se publica en Barcelona, calle de los Angeles, 14, nos ha remitido, y se propone editar y repartir el año próximo de 1885. Aun cuando de los Sagrados Libros hay innumerables ediciones, ésta merece ser muy recomendada, pues, al acierto de reunir la mejor traducción de la Vulgata, con los inmejorables notas del P. Scio, contendrá las Cronologías, Comentarios y Vindicias en conformidad á los últimos adelantos científicos. Dicha obra está destinada á sustituir á todas las anteriores de su clase, que son insuficientes para rebatir los modernos errores.

Mañana, á las tres y media de la tarde, y en el local que ocupa la Escuela Dominical, tendrán lugar los exámenes que todos los años se verifican, y la repartición de premios á las alumnas que á dicha Escuela asisten.

Días pasados tuvo lugar en la calle de Sta. Rosa un Auto de fé: eran los niños del barrio, que habiendo sido favorecidos por el Cuco de marras con folletines de su repertorio protestante, hacían con éstos una hoguera; aplicando á los papeles (cuyo pié de imprenta decía: «B. Fábregues, impresor.—Mahon.») el castigo que con mejor acuerdo debería aplicarse á los que, de un modo tan in digno como ilegal, trafican con las almas que Cristo redimiera, las cuales, regeneradas por el agua del Bautismo, viven en el seno de la Iglesia católica, fuera de la cual no hay salvación.

Y ya que el tal Cuco mata sus ocios esparciendo á trochemoche sus infelices librijos, bueno será que transcribamos á continuación el segundo párrafo de la Bula *Apostolicæ sedis*.

Dice así:

Excomuniones *latæ sententiæ* reservadas de un modo especial al Romano Pontífice.

## II

A todos y cada uno de los que á sabiendas leen sin facultad de la Silla Apostólica los libros de los mismos apóstatas y herejes, que defienden la he-

rejía, así como los libros de cualquier otro autor, prohibido *nominatim* por Letras Apostólicas, y á los que retienen los mismos libros, los imprimen, ó de cualquier modo los defienden.

## FUNCIONES RELIGIOSAS.

*Parroquia de Santa Maria.* Mañana, IV Domingo de Adviento, á las 10 Misa mayor y sermon, por el propio señor Ecónomo; por la tarde Vísperas y Rosario.

Miércoles. Vigilia de la Natividad del Señor, á las 6 de la mañana, después de los salmos de Prima, cantará con toda solemnidad el Martirologio romano, el Pbro. Sr. Tutzó, predicando sobre el Misterio que la Iglesia aquel día conmemora, el propio Sr. Ecónomo. A las 9 y media de la noche se cantarán solemnes Maitines, después de los cuales se celebrará la Misa mayor cantada, vulgo *des Gall*.

Jueves, los cultos de costumbre: Misa mayor, Vísperas y Rosario.

*Parroquia de Ntra. Sra. del Cármen.* Los mismos cultos que en la de Santa María, siendo orador el propio Sr. Cura-Párroco y cantando el Martirologio el Rdo. Sr. Sintés. De los Maitines se cantará un Nocturno, y empezará á las once.

*Parroquia de San Francisco.* A las 7, los Terciarios tienen la Misa de Comunión mensual; á las 10 Misa mayor y sermon; por la tarde los cultos propios del tercer domingo.

Miércoles, el Martirologio romano, que cantará el Sr. Perez Bocco, Tonsurado, será con acompañamiento de orquesta, predicando el Ldo. Sr. Cardona. A las 9 y media se cantarán Maitines terminados los cuales tendrá lugar la Misa del Gallo que cantará el nuevo sacerdote D. Pedro Seguí, con acompañamiento de orquesta, asistiendo los Ldos. Sres. Anglada y Cardona. Terminada la Misa tendrá lugar el acostumbrado besamanos.

*Concepcionistas.* Por la tarde los ejercicios propios de Adviento: Visita á Jesus sacramentado, meditacion, sermon por el Ldo. Sr. Cardona, Visita al Sagrado Corazon de Jesús y Reserva.

Miércoles, Prima y Martirologio romano cantados. A las 12 de la noche Misa del Gallo.

*Concepcion.* En esta iglesia habrá también Misa á las 12 de la noche.